

13
Conlito. Dec^r 27/869

Santiago Diciembre 14 de 1869.

S. P. D. Rufino de Chiribole.

Mi estimado amigo.

Contesto sus dos apreciables del 2.º y 4.º del corriente, recibidas a un mis-
mo tiempo.

Veo con satisfaccion que V. ha formado un juicio acertado de lo que ha
ocurrido respecto de la correspondencia; el Juez de la causa nombro V. por
la que V. era dirigida a los procesados. En las copias que le adjunto,
y cuya publicacion considero del interes, encontrara V. la mate dirigida por
el M. de. del 4.º y la contestacion que se le da, acompañada de
los informes necesarios. Se quiere, como vulgarmente se dice, hacer
nos fieras, pero espero que no lo conseguiran.

Jeremis ha pensado hacer que se toque un pelo a los que aqui se hallan
pues; es conocido el móvil que los ha impulsado - el reparto de
nuestra fortuna y de los puestos públicos de esta Provincia - pero se
que son perfectamente incapaces de llevarlo a cabo. Mi único ob-
jeto es que se conozcan a los que no contentos con predicar o hacer pa-
dicar infamias por la prensa, llegan hasta cometer el asesinato
y el robo como medio de alcanzar fines políticos.

La propaganda de la prensa del S. Sacramento no me cansa de insistir en
esto predicando, santificando la matanza de los enemigos políticos, de
los que consideran, como a mi, con obstáculos a la realizacion de sus
propositos - es no solamente inhumana, sino peligrosa. Puede llegar
un momento en que acatada la paz, se volvera a la represalia,
y seraria terrible. Presigue la Tribuna su buena obra lo que
quiere, pero tenga cuidado con los que por aqui quieren oprimir sus doc-
trinas.

- V. ha

Ver tal vez que las miras de nuestros enemigos no han comen-
zando a pesar de haberse desahogado la tentación del día 5: esta
no ha sido la primera ni ha de ser la última. Tengo ya noticia
de que los señores de Roca, Lopez, Carreros y Salto en casa de N.
Palacio en Tucuman, siguen mas prontos que antes. En Salto son
conocidos estos trabajos, y tienen cooperadores, como lo veia en la co-
pia de papeles de carta, que le adjunto. -

Si el Dr. Frias, que acaba de recibirse del Go^{vo} de Tucuman, tu-
viera en adelante un poco de envidia que hasta hoy, no ha desplegado, no
pueda contribuir muy eficazmente a la conservacion de la paz y
el orden en el Norte; pero si cede a las sugestiones de los que lo
rodean, si solo se inspira en el flamante harinientismo que con-
sueja a la he visto revelar en estos ultimos tiempos, sabe bien
hasta donde mas comprometeria el sosiego de estos pueblos. El
amigo personal mio, y por la adjunta copia de la carta que acaba
de dirigirme, vea N. tales son los propósitos. Ojala se cum-
plan, que yo tengo la esperanza de que si ello contribuyere su carac-
ter apacible y su amor a la paz y toda costa. -

Volviendo al proceso, he practicado su carta al Juez de la causa,
y entiendo que piensa seguir las indicaciones que ella contiene.
Continuara la causa hasta la sentencia definitiva, por lo que res-
pecta a los individuos que caen o se hallan esclusivamente bajo
la jurisdiccion de los Tribunales de Prov^{ia}, Mandando tambien a
Buenos Aires por edictos y repitiendo el exhorto, para que, en caso de no
ser cumplidos, se pida a este Go^{vo}, se declare del Nacional haga cum-
plir el art. 8. de la Constitucion, que establece como de obligacion
reciproca entre todas las Provincias la extradicion de criminales. -

Concluido el juicio, quedara bien definido el caracter del delito. -
Desuanto al procedimiento a que ha dado lugar la carta al Min-
istro de la Guerra, acompañandole copia del exhorto, N. ha compren-
dido perfectamente que mi propósito ha sido dejarle toda la difi-

— cultad al S. Sacramento: que saque 'el ba brasa. Yo me
limitaré a' acumular pruebas, y se tendrán mas de las necesarias.
Entonces ha de votar V. una cosa estúpida, y es que a' poco au-
dar y con solo tirar un poco del hilo vamos a' trapear primero
con Rivas y después con Arredondo. Será una larga historia. —

Para mi caso tendrí el mayor placer en aceptar el trasladado ofi-
ciniento de V. que ya esperaba de su fina amistad y de las pruebas
de simpatías que V. tiene dadas a' Santiago. Yo no olvido, ni ha
de olvidar la P. 100. a' qui cuando otros han querido hacer de ella lo
que en otras — jugar la pelota con su suerte. V. ha sido el primero
en ofrecer el concurso de sus talentos a' los que defendían su sa-
cio y su soberanía. —

De elecciones poco tengo que decirle. V. sabe ya cuales son las
provincias en que es seguro el triunfo y cuales las que todavía ofe-
cen dudas. En Buenos Ayres es donde es menester tener fija la
vista: no se debe temer que los hombres nuevos que salen a la lu-
cha o la cooperación que ellos puedan prestar aumenten las dificul-
tades del triunfo. —

Hasta otra ocasión me despido como siempre su apdo. amigo y

S. N.
M. Taborda.